

Ensayo científico/ EDUCACIÓN Y CALIDAD EDUCATIVA

Por: Yusmary Ortiz
(yusmaryortiz80@gmail.com)

Recibido: 03/05/2018

Aprobado: 11/01/2019

RESUMEN

El presente ensayo científico tiene como propósito discernir como nuestra sociedad cambiante nos permite ahondar acerca de la educación y la calidad educativa aunada a los efectos de la Sociedad. Está enfocado, a través de la hermenéutica e investigación documental en un estudio cualitativo, donde los autores Taylor y Bogdan. Señalan que la investigación cualitativa designa el modo en que se enfocan los problemas y se buscan las respuestas, los supuestos intereses y propósitos nos llevan a elegir sobre teorías y perspectivas. Lo que viene marcado por la naturaleza en cuestión y el tema que se plantea permitiendo explorar un fenómeno que permita indagar el proceso desde el punto de vista de lo social y cotidiano, sin dejar de lado la transcomplejidad y el conocimiento que son dos variantes que convergen en la información sobre la realidad y la interpretación de su transformación en la integración de los pensamientos simples.

Palabras claves: Educación, Calidad, Educativa.

EDUCATION VS EDUCATIONAL QUALITY

ABSTRACT

The purpose of this scientific essay is to discern how our changing society allows us to delve into education and educational quality together with the effects of society. It is focused, through hermeneutics and documentary research in a qualitative study, where the authors Taylor and Bogdan. They point out that qualitative research designates the way in which problems are approached and the answers are sought, the supposed interests and purposes lead us to choose about theories and perspectives. What is marked by the nature in question and the issue that arises allowing to explore a phenomenon that allows to investigate the process from the point of view of the social and daily, without leaving aside the transcomplexity and knowledge that are two variants that converge in the information about reality and the interpretation of its transformation in the integration of simple thoughts.

Keywords: Education, Quality, Educational.

Introducción

El ser humano desde que nace se encuentra sometido a una vida social, en la que prevalece una interacción constante con el mundo, las cosas y actividades que tienen que aprender aumentan paulatinamente tanto en número como en complejidad. Esta interacción con el mundo que le rodea, va propiciando su subjetividad: “La expresión sintetizada de lo social en la historicidad del individuo humano” (González, 1993, pág.6). La conformación de un sujeto en una sociedad como la nuestra, no puede entenderse sin relaciones sociales, cultura, educación, historia, sin el contacto y comunicación constante con sus semejantes más cercanos.

Para Piaget, el fin principal de la educación es formar hombres capaces de hacer cosas nuevas, de crear e inventar y no sólo de descubrir lo que han hecho otras generaciones. Para Guilford la creatividad es la clave de la educación y la solución de los problemas de la humanidad. Sternberg y Lubart dicen que la creatividad es importante tanto en el plano individual como en el social de las personas. En el individual, porque ayuda a resolver los problemas de la vida diaria, y en el social porque conduce a nuevos descubrimientos científicos, a nuevos movimientos en el arte, a nuevos inventos y a nuevos programas sociales.

En este orden de ideas, tanto la investigación académica como en la práctica empresarial se viene constatando, desde hace ya algún tiempo, que un elevado nivel de calidad proporciona a las instituciones educativas considerables beneficios en cuanto a infraestructura, dotaciones, motivación del personal, transporte, por citar algunos de los más importantes. No obstante a ello se puede asegurar que la clave para todo ello reside en la que el estado logre la satisfacción de todo el sistema educativo.

Como resultado de esta evidencia, la calidad se ha convertido en una estrategia prioritaria y cada vez son más los que tratan de definirla, medirla y, finalmente, mejorarla. Es muy difícil encontrar en la literatura trabajos que permitan, de forma sintética, abordar las principales concepciones y enfoques teóricos metodológicos sobre calidad y que demuestren la importancia de la integración necesaria entre la satisfacción de los involucrados, personal directivo, estudiantes y de todos los trabajadores para el logro de la calidad educativa.

Desarrollo Argumental

Deming, (1989) y Berry, (1985). Definen calidad como todas las formas a través de las cuales la organización satisface las necesidades y expectativas de sus clientes, sus empleados, las entidades implicadas financieramente y toda la sociedad en general, tal definición se adapta fácilmente al ámbito educativo, donde sí se llevasen a cabo las políticas de estado con éxito cumpliendo las normativas y basamentos legales como el deber ser, hubiese satisfacción por el trabajo, motivación laboral y económica para sencillamente hablar de una calidad educativa eficiente.

Las teorías de calidad, se han desarrollado en los países más avanzados como Estados Unidos y Japón. Los principales autores y precursores estadounidenses de los modernos conceptos de la calidad total son: Philip B. Crosby, Edward W. Deming, Armand V. Feigenbaum y Joseph M. Juran. Dentro de los autores japoneses las ideas de: Kaoru Ishikawa, Shigeru Mizuno, Shigeo Shingo y Geinichi Taguchi.

Estos son solamente los más importantes que han publicado literatura en el tema de la calidad total pues, sin lugar a dudas, son los que aportan la mayoría de las ideas originales en esta área del conocimiento. Se pudo identificar que la mayoría de los autores y organizaciones que trabajan en el tema coinciden en asegurar que Deming, Juran, Crosby e Ishikawa han sido los paradigmáticos que más han investigado, aportado y legado a la teoría de la calidad y, además, sus definiciones y puntos de vista han significado el punto de partida de muchas investigaciones.

Cabe destacar, que tanto Juran como Deming realizaron un aporte importante al desarrollo de la calidad centrándose en la gestión. Opinaban que estaba bien desarrollado el control técnico pero que no se sabía cómo gestionarla. Es decir el planteamiento de Juran se centró, por tanto, en los directivos altos y medios pues creía que la mayoría de los problemas que se presentan son provocados por la dirección indicando que la única manera de mejorarla es a través de la participación de la dirección.

Considerando que la calidad es una disciplina esencial en la gestión que debe ser planificada y que el control es importante pero que no es más que una parte de la mejora total. Su mayor aporte es la Trilogía de Juran para la mejora total de la calidad consistente en Planificar, Controlar y Mejora de la calidad, proponiendo actividades claves para cada una de las partes, sobre todo en las áreas de planificación y mejora de la calidad.

En este sentido, según Ishikawa (1988), la calidad significa: calidad del trabajo, calidad del servicio, calidad de la información, calidad del proceso, calidad de la

división, calidad de las personas incluyendo a los trabajadores, ingenieros, gerentes y ejecutivos, "...calidad del sistema, calidad de la empresa, calidad de los objetivos e/o.. Su enfoque básico es controlar la calidad en todas las manifestaciones" (pág.11).

La aparición del concepto "calidad de la educación" se produjo históricamente dentro de un contexto específico. Viene de un modelo de calidad de resultados, de calidad de producto final, que nos pone en guardia, sobre todo, del hecho de que bajo estas ideas suelen estar los conceptos de la ideología de eficiencia social que considera al docente poco menos que como un obrero de línea que emplea paquetes instruccionales, cuyos objetivos, actividades y materiales le llegan prefabricados, y en el cual la "calidad" se mide por fenómenos casi aislados, que se recogen en el producto final.

Algunos autores han visto serias implicancias a este concepto: La ideología (curricular) de la eficiencia social vinculada a la corriente llamada "tecnología educativa" entendiendo la calidad de la educación como eficaz, y eficiencia como rendimiento escolar. A partir de la instauración de una política educativa de corte neoliberal se buscan justificaciones "académicas" que permitan fundamentar la restricción del ingreso a la educación. Estas justificaciones crean nuevos dilemas pedagógicos que se caracterizan por su debilidad conceptual, tal es el caso de términos como "calidad de la educación".

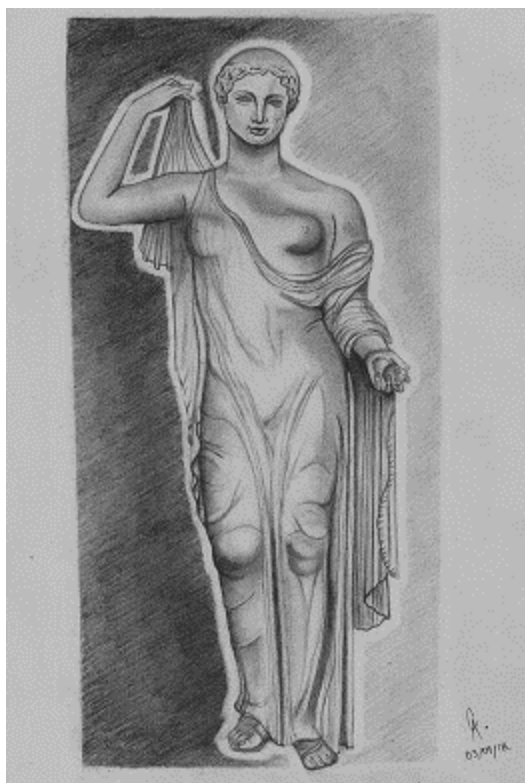
Se considera una definición demasiado simplificada y muy parcial de una idea muy abarcante ya que, recortando las posibilidades, se la define restrictivamente, se la transforma en una medición, para lo cual se la inscribe en un marco puntual casi positivista, muchas veces hasta conductista, leyendo sólo conductas específicas. Por el contrario, a mi entender, el concepto de calidad de la educación está lleno de potencialidades, que me parece interesante explicitar. Es por esto necesario traer a la discusión las ideas de eficacia y eficiencia que están directamente relacionadas. Estos conceptos han sido tradicionalmente muy resistidos en el campo de la educación en general.

No sin alguna razón, ya que llegaron a la bibliografía educativa directamente importados de la teoría de la administración basada en el modelo de la eficiencia económica "eficientísimo". Éste da un valor prioritario a los elementos materiales y establecer metodologías como la de costo-efectividad, difícilmente trasladables a los sectores sociales, y por ende al área educativa. Algunos intentos de replanteo en este

sentido (como la propuesta del análisis de costo-beneficio) no superaron las limitaciones intrínsecas de estas aproximaciones.

Sin embargo, para poder reconocerlo abiertamente, como hoy lo hacemos, hemos tenido que llegar a un estado cercano al desastre, porque la inexistencia de evidencias objetivas recogidas sistemáticamente hicieron imposible contrastar objetivos con resultados, es decir, tener una idea realista de los niveles de eficiencia y eficacia de la educación.

La Educación y la Calidad Educativa en el contexto moderno



Fuente: Obra de Camila Azócar, técnica lápiz de grafito.

Complejo y totalizante: En primer lugar, la potencia del concepto de calidad es que se trata de un concepto totalizante, abarcante, multidimensional. Es un concepto que permite ser aplicado a cualquiera de los elementos que entran en el campo de lo educativo. Se puede hablar de calidad del docente, de calidad de los aprendizajes, de calidad de la infraestructura, de calidad de los procesos. Todos ellos suponen calidad, aunque hay que ver cómo se la define en cada uno de estos casos. Pero como concepto es muy totalizante, al mismo tiempo que también permite una síntesis.

Social e históricamente determinado: El segundo elemento importante de este concepto es que es socialmente determinado, es decir que se lee de acuerdo con los patrones históricos y culturales que tienen que ver con una realidad específica, con una formación social concreta, en un país concreto y en un momento concreto.

Como es un concepto totalizante, permite mirar los distintos elementos que interjuegan en la educación en un momento dado. Si hay que decir sobre formación docente o sobre mejoramiento curricular, o sobre expansión para los sectores populares los criterios concretos que se tomen para definirlo variarán en las distintas realidades. Es un concepto socialmente determinado que tiene sus propias definiciones, y estas definiciones surgen fundamentalmente de las demandas que hace el sistema social a la educación.

Se constituye en imagen-objetivo de la Transformación educativa. En una sociedad determinada, la calidad de la educación se define a través de su ajuste con las demandas de la sociedad (que cambian con el tiempo y el espacio). Resulta entonces que, para poder orientar adecuadamente los procesos de transformación de la educación, se hace necesario definir cuáles de las condiciones estructurales que conforman el modelo original deben ser revisadas, y cómo deben ser redefinidas para guiar la toma de decisiones que incremente la calidad del sistema educativo.

Como estas definiciones se inscriben en un marco histórico, esto hace que su pertinencia sea específica. Es decir, lo que puede ser calidad para una realidad social puede no serlo para otra; lo que puede ser calidad para una época puede no serlo para otra. Por ello, es un concepto útil, ya que permite definir la imagen-objetivo del proceso de transformación y, por lo tanto, se constituye en el eje rector de la toma de decisiones. La calidad de la educación es, de hecho, el orientador de cualquier transformación, al iniciar cualquier proceso de forma educativa se debe precisar - explícita o implícitamente- qué se entiende por calidad de la educación, es decir, hacia dónde se orientarán las acciones.

Se constituye en patrón de control de la eficiencia del servicio, pero, además de servir de norte para orientar la dirección de las decisiones, la calidad de la educación puede servir de patrón de comparación para ajustar decisiones y reajustar procesos. Un sistema educativo eficiente no será, entonces, aquél que tenga menos costo por alumno, sino aquél que, optimizando los medios de que dispone sea capaz de brindar educación de calidad a toda la población.

Colocar a la eficiencia en un lugar instrumental no supone desvalorizarla ni quitarle relevancia. Por el contrario, implica que se debe tener presente que la eficiencia expresa el paso operativo, signa la condición de posibilidad, de que las decisiones político-técnicas acerca de la calidad sean ciertas. Buenas decisiones sobre la calidad, con un aparato de gestión ineficiente, no producen resultados efectivos, pero un aparato eficiente sin adecuadas decisiones sobre la calidad reproduce -con más eficiencia- más de lo mismo y no ayuda a mejorar la calidad.

Por esto, al decir “mejor educación para toda la población” se integra en una relación dialéctica de mutua retroalimentación estas dos dimensiones (la sustantiva y la instrumental), lo que permite rescatar y revalorizar la idea de eficiencia en el campo de la educación y avanzar hacia la creación de mecanismos y procedimientos de toma de decisiones que instalen criterios de eficiencia educativa a partir de concretas definiciones pedagógicas de calidad de la educación.



Fuente: Obra de Jane Maverick.

Es innegable que en la actualidad todos aquéllos que tienen algún poder de decisión dentro de los sistemas educativos que son muchos, porque sabemos que toman decisiones los docentes dentro del aula, los directivos dentro de las instituciones, los supervisores y funcionarios para conjuntos de instituciones, y las decisiones políticos para el nivel macro están preocupados por mejorar la calidad de la educación. Las urgencias que se presentan son abundantes, y es difícil saber por dónde empezar. Estas opciones permiten separar lo fundamental de lo accesorio y construir una esquemática pero clara imagen objetivo de las transformaciones deseadas.

Permitiendo determinar las prioridades, paso fundamental para garantizar cambios profundos. Pero, al mismo tiempo, al ofrecer una clara imagen objetiva que da direccionalidad a la acción, permiten apurar los pasos y contemplar los ritmos de la realidad. Uno de los riesgos más comunes en los procesos de reformas de la educación es la continua contradicción que se presenta entre las necesidades de los tiempos políticos y los ritmos de la realidad.



Fuente: Obra de Jane Maverick.

Conclusión

Los cambios en educación no son rápidos y las gestiones políticas pasan rápidamente. Esta contradicción sólo puede superarse a partir de acuerdos globales que establezcan políticas educativas del Estado y no de las diferentes gestiones. Este esquema sirve a los efectos de marcar cuáles son los aspectos a acordar, que deberán ser sostenidos por las diferentes gestiones que se sucedan.

Finalmente, el esquema ayuda también a superar la permanente contradicción que enfrenta el que toma decisiones entre coyuntura y proyecto. El político convencional vive atrapado, preocupado y enredado en la maraña de las relaciones que se le presentan como el mundo de su práctica de lucha, proyectos, obstáculos, éxitos. Se mueve en un mundo de cosas inmediatas de las que él se ocupa, pero que en realidad ocupan el espacio de su conciencia sobre los grandes problemas del sistema social.

No puede elegir entre preocuparse por los problemas terminales del sistema social y sumirse en lo cotidiano de los problemas intermedios del sistema político. El sistema

elige por él entonces, las medidas de la coyuntura se podrán decidir sobre la base de una clara aunque esquemática imagen objetiva.

Referencias

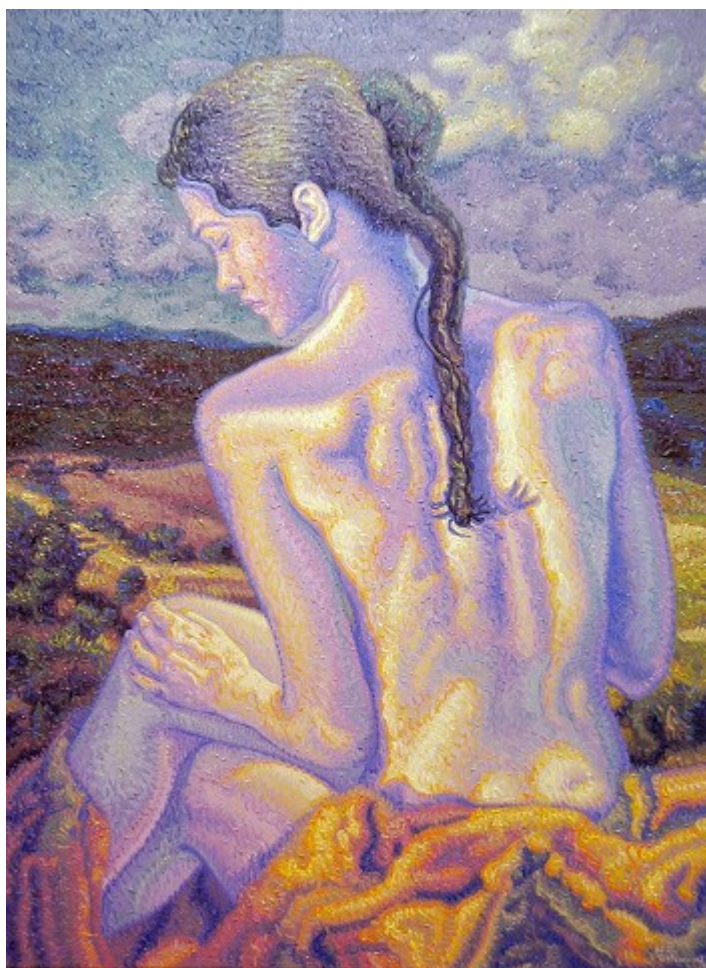
Aragón, N. (2001). *Gestión de la Calidad II. Memorias de la maestría Administración de Negocios*. México: Facultad de Ciencias Empresariales, UCLV.

Deming, E. (1989). *Out of the crisis. Center for Advanced Engineering Study*. Cambridge, Mass: Massachusetts Institute of Technology.

Harrington, H. (1989). *Los costos de la mala calidad*. México: Editorial Díaz de Santos.

Ishikawa, K. (1988). *¿Qué es el control total de la calidad? La modalidad japonesa*. La Habana: Edición Revolucionaria.

Juran, J. (1993). *Manual de Control de Calidad*. Madrid: Edaf.



Fuente: Obra de Néstor Betancourt, acrílico sobre tela.